

El 1º de abril de 1866, a la edad de 29 años, Arnoldo Janssen se hizo miembro del Apostolado de Oración. El certificado de la asociación dice: "Arnoldo Janssen ha sido aceptado como promotor de la veneración del Ssmo. Corazón de Jesús y el Apostolado de la Oración." En el mismo año, el 19 de octubre de 1866, Elena Stollenwerk, la futura cofundadora de la Congregación de las Siervas del Espíritu Santo, se asoció también al Apostolado de la Oración. Ella tenía entonces 16 años.

Es "una liga sagrada de corazones cristianos unidos al Corazón de Jesús, para obtener el triunfo de la iglesia y la salvación de las almas."

Su fundador fue el jesuita padre Francisco Javier Gautrelet; debe su popularidad especialmente a los escritos de otro jesuita, el padre H. Ramière. Es cierto que Arnoldo Janssen poseía por lo menos dos de sus libros: "El Apostolado de la Oración, una liga sagrada de corazones cristianos unidos al Corazón de Jesús, para obtener el triunfo de la Iglesia y la salvación de las almas"; y "El Apostolado del Ssmo. Corazón de Jesús."

Un regalo dedicado a los promotores del Apostolado de la Oración; la edición alemana salió en 1868. En su biblioteca privada en Bocholt Arnoldo Janssen tenía varias copias del "Apostolado de la Oración"...El compró ambos en francés y en alemán. Parece que los compró para otros sacerdotes y se los envió como regalo"



Iglesia superior de Steyl, altar del
Sagrado Corazón de Jesús, 1900

El padre Ramière describe la fundación del Apostolado de Oración así:
su origen es humilde, como sin duda son todas las empresas inspiradas

por el Espíritu Santo; sin embargo, a pesar de la pequeñez de sus comienzos, no necesita mucho esfuerzo para su animación.

Establecido el 3 de Diciembre de 1844, al pie del antiguo Santuario de Notre Dame du Puy, en un seminario que todos los años envía innumerables apóstoles a todas partes del mundo, el Apostolado de Oración, en su comienzo no tuvo otro objeto que él de proporcionar a los jóvenes religiosos (jesuitas), ocupados en los trabajos ocultos de la vida de estudiantes, un medio de ejercitar su celo, y de capacitarlos y unirse al no menos eficaz como también descuidado Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús quien, desde el anonadamiento de su Sagrario, obra la salvación del mundo.

El Apostolado se difundió rápidamente a otras comunidades religiosas y por toda Europa. Para Arnoldo Janssen, al hacerse miembro del Apostolado de Oración, fue como hacer una nueva época en su desarrollo de un sacerdote diocesano de Münster y maestro de Bocholt a misionero y fundador de congregaciones misioneras. El padre Fischer escribe:

No cabe duda que, además de la gracia de Dios, la introducción de Arnoldo Janssen al Apostolado de Oración y su espiritualidad fue responsable para su amplia visión. Su entrega generosa y profunda a la "voluntad de Jesús", como lo expresa, y su adhesión a la propagación del Reino de Dios en la tierra, la reconquista de los cristianos separados y la salvación de los no-cristianos, todo esto puso los fundamentos para el nacimiento de la obra misional de Steyl. Los últimos cuarenta años de su vida surgieron del fuego de su amor apostólico.

Como el Apostolado de Oración tuvo una influencia tan tremenda en Arnoldo Janssen, es muy conveniente conocer algunos de sus pensamientos principales. Como Arnoldo Janssen, nos permitimos ser introducidos en su espíritu hoy por el padre Ramière.

En la introducción a su libro "El Apostolado de Oración" el punto de partida del padre Ramière es el problema que nuestro mundo todavía no es cristiano. ¿Quién es responsable de esto? No es Dios, dice, y él cita a 1Tim 2,1ss: *"Ante todo recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acción de gracias por todos... Esto es bueno y*

agrada a Dios, nuestro Salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Dios es único, y único también es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre, quien se entregó para rescatar a todos nosotros.”

Como Dios no es responsable que el mundo todavía no es cristiano, ¿cuál es entonces la razón de esto? Para el padre Ramière esto tiene que ver en primer lugar con la libertad del hombre. Todos nosotros, sin excepción... escuchamos la voz de nuestro Padre, y su eco en las profundidades de nuestras almas, que nos llama al cielo; pero está en nuestro poder de quedar sordos a ella.

Pero la razón más profunda de este estado deplorable es que todavía no hemos hecho lo que apóstol nos dice que hiciéramos en 1 Tim 2, 1-2. Allí dice: Debemos orar por todos nuestros hermanos, porque Dios quiere la salvación de todos. Qué otra interpretación podemos dar a estas palabras que la que el cumplimiento del designio misericordioso de Dios depende no solo de la colaboración libre de aquellos a quienes busca de salvar, sino también del celo, de las oraciones y esfuerzos de aquellos que están caminando ya en el camino de la vida, y a quienes Dios llama a llevar por este mismo camino a sus hermanos.

Dirigiéndose directamente a sus lectores el padre Ramière escribe entonces: tal vez los que leen estas líneas nunca hayan sospechado que ustedes han sido equipados con el poder de salvar a las almas de sus hermanos, y están llamados a ser auxiliares y compañeros ayudantes de vuestro Dios. Sin embargo, no hay nada más real que esta vocación apostólica, que es inseparable de la vocación cristiana. Yo no sé hasta qué punto la Providencia les haya destinado a cooperar en esta gran

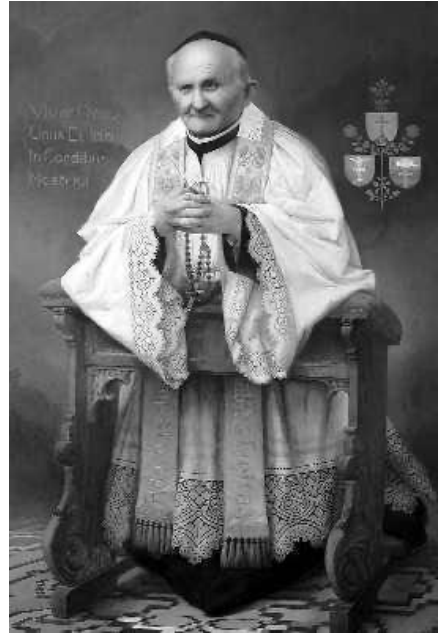
tarea .No sé si ustedes han llegado a ser como el río rápido del cual habla el profeta que, saliendo del umbral de la casa de Dios, pronto inundó la llanura y causó que majestuosos árboles de bosque florecieran en sus orillas; o si más bien no sean parecidos al suave rocío que Dios esparce en el desierto sobre plantas desconocidas al hombre. Pero su vocación es segura: y ustedes no son destinados a salvarse solos.

La razón porque hay tan pocos cristianos en el mundo no es que Dios realmente no desea salvarlos, pero Dios no desea salvar a los hombres sin hombres y 'porque le gusta a El, quien sólo y por Su propio poder es EL Salvador universal, comunicar el mérito de su gloria y redención a estos co-mediadores de salvación. ' Finalmente, el padre Ramière pregunta al lector:

Y ahora, ¿qué respuesta darás? ¿No quieres cumplir con tu vocación gloriosa? ¿Tiene el corazón de tu Dios que renunciar a Su esperanza de encontrar un compañero ayudante en ti, que ayuda a juntar la cosecha ya regada con su Sangre, y a encender el fuego que El vino a echar sobre la tierra?

¿Cuánto más tiempo tiene que esperar Jesús, no como el enfermo de Betsaida, para llevar a las almas enfermas a Él a quienes Él puede y quiere curar?

Arnoldo Janssen y Elena Stollenwerk no querían que Jesús esperara más tiempo; ellos desearon ser apóstoles de Oración y llevar en esta forma a la gente a su Salvador. Así, en 1866, ambos ingresaron en el Apostolado de Oración, y ya en 1867 Arnoldo aceptó la invitación a ser director diocesano del Apostolado para su diócesis de Münster. "*Desde*



Pintura de Hno. Lucas Kolzem, SVD

entonces tomé un interés especial en el Apostolado de Oración", él recordó.

La Divina Providencia, por el otro lado, había destinado a ambos, Arnoldo y Elena, "ser como el río rápido del que habló el profeta, que, saliendo del umbral de la casa de Dios, pronto inundó la llanura y causó los majestuosos árboles del bosque a florecer en sus orillas."

Arnoldo Janssen dijo de sus trabajos en el Apostolado de Oración: *Yo trabajé especialmente por el aumento en el espíritu de la Oración de intercesión, para que la gente ofreciera sus oraciones acostumbradas, p.ej. el rosario, por las intenciones de Jesús.*